

Un comienzo de carrera más caótico para una generación con más diplomas.

Los primeros aportes del seguimiento a siete años de la Generación 2010*



Dominique ÉPIPHANE
Zora MAZARI
Manon OLARIA
Emmanuel SULZER
(Céreq)

¿Qué pasó con los jóvenes que abandonaron el sistema escolar en 2010, en todos los niveles de formación, con o sin diploma? ¿Qué nos enseñan sus primeros 7 años de vida activa sobre las transformaciones estructurales del mercado de trabajo? ¿Cómo pesó la difícil coyuntura económica en sus trayectorias? Los últimos resultados de la encuesta Generación 2010 del Céreq brindan una oportunidad de una mirada inédita a la integración profesional de una juventud cada vez más diplomada, y que ve ampliarse las brechas entre los niveles de diplomas.



ENCUESTA
GENERACIÓN 2010

INSERCIÓN
PROFESIONAL

ENCUESTA
GENERACIÓN 1998

JOVEN

NIVEL DE
FORMACIÓN

Observar la integración en el sistema de empleo y los inicios de carrera de los egresados de la formación inicial es un tema clave en la gestión de las políticas públicas de empleo y formación. Categoría de mano de obra singular por su juventud, su poca antigüedad en el mercado de trabajo, pero también por la renovación de calificaciones que posee, cada generación de egresados/as está particularmente expuesta al contexto económico del momento, así como a las transformaciones más estructurales que afectan al mercado de trabajo. Las encuestas Generación han contribuido en gran medida a revelar las diferentes dimensiones de esta integración, pero también han subrayado la cuestión del tiempo que requiere -variable según los individuos y los períodos. Desde este punto de vista, los 7 años de observación de los jóvenes salidos de la formación inicial en 2010, que complementan los de las Generaciones anteriores (1998 y 2004), nos permiten señalar los principales desarrollos de los últimos veinte años.

un deterioro coyuntural duradero, seguido de una ligera recuperación que no le permitió recuperar los niveles previos a la crisis financiera de 2008 y no redinamizó el empleo. Este contexto pesó sobre las posibilidades y el ritmo de acceso al empleo de los jóvenes de la Generación 2010, ralentizando su integración profesional y exponiéndolos más que a sus mayores de la Generación 2004 y más aún que a los de la 1998 al desempleo al inicio de su vida activa. El rastro de la crisis de 2012 es particularmente claro en el brutal aumento del nivel de desempleo que induce a partir del mes de julio, en un momento en el que el proceso de inserción de la cohorte en su conjunto no había llegado todavía a término (ver gráfico 1). Luego de un año de pausa, se reanuda el descenso del desempleo y se observa una convergencia entre las Generaciones al final de los primeros 7 años de vida laboral. La mala coyuntura al inicio de su carrera, por tanto, habrá más bien retrasado en lugar de dañado de forma duradera el proceso de acceso al empleo de la Generación 2010. Si no parece estar sufriendo los efectos a mediano plazo de un “estigma inicial” vinculado con sus dificultades de acceso al empleo [1], conviene destacar determinadas consecuencias en las trayectorias. La primera concierne la reducción del tiempo de permanencia en el empleo y, por tanto, de la experiencia profesional acumulada: 61 meses en promedio, que equivalen a 73% del

Trayectos más difíciles para la generación 2010 en un contexto de deterioro de las condiciones económicas

La Generación 2010 parece poco favorecida por el contexto económico que presidió sus primeros años de vida activa. Confrontada desde 2012 con la crisis de las deudas soberanas, tuvo que enfrentar

Génération

La próxima encuesta se realizará de abril a julio de 2020 para la Generación 2017.

* Título original: Céreq Bref n° 382, Octobre 2019. Des débuts de carrière plus chaotiques pour une génération plus diplômée. Traducción CEIL CONICET



* Para acceder a un conjunto de datos más exhaustivo, ingresar al suplemento digital, disponible en www.cereq.fr

tiempo de observación, frente a 67 meses (80% del tiempo, cf. cuadro 2) para la Generación 1998. La segunda se refiere a la proporción de jóvenes cuya trayectoria está marcada por un cierto alejamiento del empleo; 17% de los jóvenes en 2010 (contra 11% de los de 1998, véase el cuadro 3) tiene una trayectoria pasada dominada o por desempleo persistente o recurrente (13% contra 7%), o por situaciones de inactividad prolongada (4% para ambas Generaciones). También son más numerosos en haber retomado estudios o una formación larga (9% contra 5%).

Una generación en el centro de transformaciones estructurales del mercado de trabajo

Más allá de una coyuntura desfavorable al inicio de la vida activa, la Generación 2010 también tuvo que lidiar con transformaciones más estructurales del mercado de trabajo. En primer lugar, e incluso más que sus mayores, está expuesta a evoluciones en las prácticas de contratación, cuyas modalidades siguen privilegiando las diversas formas de contratos de duración limitada [5]. Ahora bien, esta nueva “norma” de contratación no deja de tener efectos sobre las posibilidades efectivas de estabilización en el empleo a mediano plazo de los jóvenes. Para algunos, puede ser un trampolín hacia una carrera, pero para otros una trampa de precariedad [1]. El deterioro de las trayectorias dominadas por el empleo entre las Generaciones 1998 y 2010 (del 84% al 74%, cf. cuadro 3) señala esta ambivalencia: hay menos trayectorias de estabilización en el empleo permanente (del 66% al 55%), que no se ven compensadas por trayectorias que encadenan empleos de duración limitada, cuya porcentaje se mantiene estable (18% contra

19%). En última instancia, la proporción de jóvenes con contratos de duración indeterminada 7 años después de la salida de la formación inicial está en descenso de una generación a la siguiente (86% contra 80%, ver cuadro 2).

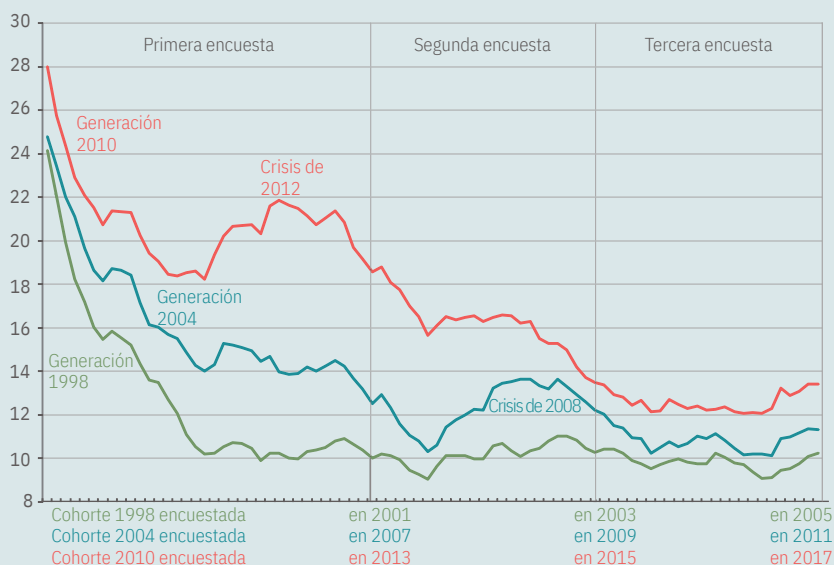
En segundo lugar, la valorización de la experiencia adquirida parece ser menor entre los jóvenes de la Generación 2010. Las evoluciones profesionales favorables, tanto en términos de remuneración como de posiciones profesionales, tienen un alcance más moderado. Así, mientras que el nivel de salario mediano en la primera contratación es un 16% más elevado que en la Generación 1998, progresa solo un 19% en 7 años, frente a un aumento del 38% para los mayores (ver cuadro 4). Estos menores incrementos salariales se explican en parte por un freno en las dinámicas promocionales: solo el 27% de los jóvenes de la Generación 2010, frente al 31% de los de la Generación 1998, experimentaron un progreso en la jerarquía de categorías socioprofesionales entre la primera contratación y el último puesto ocupado, mientras que, paralelamente, el 13% experimentó un retroceso en esta jerarquía (frente al 11% de sus mayores).

El hecho es que estas comparaciones globales entre Generaciones enmascaran tendencias muy contrastadas en las trayectorias profesionales según el nivel de diploma obtenido en la formación inicial. La encuesta anterior Generación 2004 ya mostraba que, en un contexto coyuntural marcado por la crisis de 2008, se había reforzado el papel protector del diploma. De la misma manera, dentro de la Generación 2010 se han profundizado las variaciones en función del título. Así, las posibilidades de tener una trayectoria de estabilización en un empleo de duración indeterminada (EDI) eran 6 veces menores para un/a saliente/a sin diploma que para un/a egresado/a de educación superior dentro de la Generación 1998; en la de 2010, es 9 veces menor.

Trayectorias más accidentadas para los/as menos calificados/as

En general, son los/as no graduados/as quienes más han visto deteriorarse su situación. La proporción de tiempo que pasaron en el empleo durante los 7 años cayó del 65% al 46%. Esta “escasez” de empleo está trastocando las trayectorias-tipo que caracterizan sus itinerarios profesionales. Así, las trayectorias marcadas por un alejamiento del empleo --por desempleo recurrente o persistente (34%) o inactividad duradera (11%) - son ahora tan frecuentes como las dominadas por el empleo, mientras que solo representaban el 28% de las trayectorias de sus mayores no diplomados (ver cuadro 3). Además, entre las trayectorias dominadas por el empleo, vemos la muy fuerte erosión de las trayectorias de estabilización en EDI (21% contra 41% para la Generación 1998), ahora superadas por aquellas caracterizadas por un encadenamiento duradero de empleos de

1 Evolución de la tasa de desempleo en los 7 primeros años de vida activa para las tres Generaciones de salientes



Fuentes: Cereq, encuesta 2017 a la Generación 2010, encuesta 2011 a la Generación 2004, encuesta 2005 a la Generación 1998 (campo comparable).
Campo: total de jóvenes (Francia metropolitana).

duración determinada (EDD) (24 %). Al final, el EDI parece cada vez menos accesible para los no diplomados, ya que solo lo alcanza el 56% de los que tienen un empleo 7 años después del final de su escolarización (en comparación con el 72% para la Generación 1998, ver cuadro 2).

Sin embargo, para quienes acceden al empleo, las posibilidades de progreso en la escala de categorías socioprofesionales entre la primera contratación y el último empleo ocupado, al igual que los riesgos de retroceso, siguen siendo comparables con sus mayores. Además, la única verdadera buena perspectiva es que el nivel de los salarios percibidos ha aumentado respecto a los de sus contrapartes de 1998, más en los primeros empleos que en los últimos, bajo el efecto protector de sucesivos revalorizaciones del salario mínimo.

Los/as jóvenes diplomados/as de la enseñanza secundaria también se ven afectados/as por un acceso al empleo, y en particular al EDI, más difícil para la Generación 2010. Sin embargo, las trayectorias dominantes siguen siendo las marcadas por la empleo y estabilización en EDI (49%, contra 61% para sus mayores). Para estos diplomados, también existe una tendencia creciente a retomar los estudios (ver cuadro 3), especialmente para aquellos que salidos del sistema educativo en el nivel IV.

Estas constataciones reflejan el creciente riesgo de exclusión del empleo de los menos calificados, y en particular de los/as que no tienen un título en una población cada vez más diplomada. Pero al mismo tiempo el mercado de trabajo evoluciona, y las condiciones de empleo ofrecidas a los/as graduados/as de la enseñanza superior también se deterioran a su manera.

Diplomas que “pagan” menos a los otros

A diferencia de los/as salientes de la enseñanza secundaria, las trayectorias de acceso al empleo de los/as jóvenes graduados/as de la enseñanza superior se vieron poco afectadas por la coyuntura. La estabilización en EDI sigue siendo la norma y

2 Indicadores de inserción de las Generaciones 1998 y 2010

	Proporción de jóvenes empleados en EDI ⁽¹⁾ entre los/as activos/as ocupados /as (%)				Tiempo en empleo en promedio (%)	
	3 años		7 años		7 años	
	G98 en 2001	G10 en 2013	G98 en 2005	G10 en 2017	G98 en 2005	G10 en 2017
No diplomado/a	59	46	72	56	65	46
CAP-BEP-MC ⁽²⁾	72	70	81	74	78	67
Bachillerato profesional	80	79	88	81	85	80
Bachillerato general y tecnológico	64	59	82	77	76	67
BTS, DUT + Salud social (Nivel III)	84	84	92	92	87	87
L3 (general y profesional) y M1	84	79	90	84	84	83
M2	87	82	93	87	87	87
Grandes escuelas comerciales, de ingeniería y doctorado	94	91	96	95	90	93
Total	76	74	86	80	80	73

⁽¹⁾ EDI: empleo de duración indeterminada. Agrupa a funcionarios, empleos con contrato de duración indeterminada CDI y los empleos de los independientes.

⁽²⁾ MC: mención complementaria, diploma nacional profesional de nivel IV (después de un bac pro) o V (después de un CAP). Fuentes: Cereq, encuesta 2017 a la Generación 2010, encuesta 2005 a la Generación 1998 (campo comparable). Campo: total de jóvenes (Francia metropolitana).

Génération

afecta al 75%. La experiencia acumulada en empleo durante los primeros 7 años sigue siendo masiva, y comparable a la acumulada por sus homólogos de la Generación 1998. Sin embargo, para estos jóvenes, esta experiencia se ha vuelto menos remunerativa en el mercado de trabajo. El aumento del salario medio entre la primera contratación y el último empleo ocupado, que oscilaba entre 44% y 54% según el tipo de diploma entre 1998 y 2005, está estancado en el mejor de los casos en 31% entre 2010 y 2017 (para los bachilleres + 5 años

3 Tipología de trayectorias a 7 años por niveles de diploma agregados de las Generaciones 1998 y 2010

	No diplomados/as		Diplomados/as de secundaria		Diplomado/as de educación superior		Total	
	G98	G10	G98	G10	G98	G10	G98	G10
Estabilización en EDI	41	21	61	49	81	76	66	55
EDD duradero	25	24	21	21	12	14	18	19
Desempleo persistente o recurrentes	20	34	7	13	3	4	7	13
Largo(s) período(s) en formación o reanudación de estudios	6	10	7	13	2	4	5	9
Inactividad duradera	8	11	4	4	2	2	4	4
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Cereq, encuesta 2017 a la Generación 2010, encuesta 2005 a la Generación 1998 (campo comparable). Campo: total de jóvenes (Francia metropolitana).

4 Evolución del salario mediano⁽¹⁾ en los 7 primeros años de vida activa de las Generaciones 1998 y 2010

Empleo	Generación 1998			Generación 2010			Variación (%) entre G98 y G10		Coeficiente de variación entre G98 y G10
	Primero ⁽²⁾	Ultimo ⁽³⁾	Variación (%)	Primero	Ultimo	Variación (%)	Primero	Ultimo	
No diplomado/a	995	1 275	28	1 125	1 325	18	13	4	-10
CAP-BEP-MC	1 020	1 365	34	1 160	1 385	19	14	1	-15
Bachillerato profesional	1 045	1 405	34	1 160	1 455	25	11	4	-9
Bachillerato general y tecnológico	1 000	1 440	44	1 115	1 480	33	12	3	-11
BTS, DUT + Salud social (Nivel III)	1 185	1 705	44	1 385	1 730	25	17	1	-19
L3 (general y profesional) y M1	1 240	1 820	47	1 370	1 680	23	10	-8	-24
M2	1 530	2 355	54	1 690	2 075	23	10	-12	-31
Grandes escuelas comerciales, de ingeniería y doctorado	2 000	2 990	50	2 080	2 715	31	4	-9	-19
Total	1 090	1 500	38	1 265	1 510	19	16	1	-19

⁽¹⁾ Salario mediano: salario mensual neto en euros constantes (base 2015), primas incluidas, para todo tiempo de trabajo, tal que la mitad de la población considerada gana menos y la otra mitad gana más. ⁽²⁾ Primer salario: salario en la contratación en el primer empleo. ⁽³⁾ Ultimo salario: salario del último empleo ocupado que puede ser el declarado en la fecha de la encuesta a 7 años o un empleo descrito en el curso de la trayectoria desde el fin de los estudios. Fuentes: Cereq, encuesta 2017 a la Generación 2010, encuesta 2005 a la Generación 1998 (campo comparable). Campo: jóvenes que declararon por lo menos un empleo en los 7 años de vida activa (Francia metropolitana).



➔ Para profundizar (en Francés)

[1] 20 ans d'insertion professionnelle des jeunes, entre permanences et évolutions, coord. T. Couppié, A. Dupray, D. Epiphane, V. Mora, Céreq Essentiels n°1, avril 2018, p.33-40 ; p85-94 ; p51-59.

[2] « Et les femmes devinent plus diplômées que les hommes... », T. Couppié, D. Epiphane, Céreq Bref n°373, mars 2019.

[3] « Que gagne-t-on à se former? Zoom sur 20 ans d'évolution des salaires en début de vie active », C. Barret, A. Dupray, Céreq Bref n°372, février 2019.

[4] « Les contrats à durée limitée : trappes à précarité ou tremplins pour une carrière? », O. Bonnet, S. Georges-Kot, P. Pora, Insee Références - chômage, emploi, revenus du travail, 2019, p47-60.

[5] « CDD, CDI : comment évoluent les embauches et les ruptures depuis 25 ans? », K. Milin, DARES analyses n°026, juin 2018.

[6] « Les travailleurs non qualifiés : une nouvelle classe sociale? », T. Amossé, O. Chardon, Économie et statistique n°393-394, 2006.

y más de estudios). Tanto es así que los últimos sueldos percibidos tras unos 6 años de experiencia acumulada son inferiores, en euros constantes, a los que percibían sus homólogos en 1998 [3].

Esta moderación en el progreso salarial entre los/as diplomados/as de educación superior se conjuga con una marcada caída de las evoluciones ascendentes de carrera entre las dos Generaciones, que solo afectan al 23% de los/as diplomados/as de 2010 contra el 30% de los de 1998. Esto se expresa en un acceso más lento y menos frecuente a puestos gerenciales para jóvenes graduados de educación superior después de 7 años en el mercado de trabajo. En el último empleo observado *caeteris paribus*, ellos y ellas tienen 1,8 veces menos probabilidades de ser categorizados como gerentes y 1,4 veces más probabilidades de ser categorizados como profesión intermedia que sus mayores (ver suplemento digital). Así, las oportunidades ofrecidas por las empresas no se corresponden con el aumento del número de egresados de la educación superior prolongada (niveles Maestría y Doctorado), que pasó del 11% al 16% entre las dos Generaciones. El mercado de trabajo y las empresas no se hacen eco, en términos salariales, del aumento del nivel de calificación de sus jóvenes trabajadores; el aumento de la oferta de diplomados/as ha sido más rápido que la demanda de empleos calificados, o en todo caso que su reconocimiento y retribución como tales. Más diplomadas, las mujeres se vieron menos afectadas por este deterioro: si las probabilidades de ser ejecutiva en el último empleo ocupado durante los 7 años de observación son muy similares para las mujeres jóvenes egresadas de la

educación superior prolongada en 2010 y en 1998, sus homólogos masculinos, en cambio, tienen casi dos veces menos probabilidades de serlo que sus mayores. La brecha de género se reduce entonces en el acceso a este estatus entre las dos Generaciones, aún si, *caeteris paribus*, las mujeres siguen teniendo menos probabilidades de acceder a estos puestos [2].

Obligados a vivir inicios de vida activa en una coyuntura difícil, en la que el diploma parece cada vez más necesario pero menos valorizado, los/as jóvenes sin título y los/as graduados/as secundarios de la Generación 2010 se ven cada vez más excluidos/as del empleo, y más expuestos/as al desempleo y la precariedad. Al mismo tiempo, el creciente número de jóvenes graduados/as de educación superior ven disminuir sus posibilidades de acceso al estatus de ejecutiva/a y a recibir una remuneración que su nivel de educación parecía justificar para generaciones anteriores. Estos datos recogidos a 7 años confirman los observados dos años antes por V. Mora [1]: “se han reducido las trayectorias de acceso rápido a los empleos de duración indeterminada, mientras que las de mantenimiento en empleos con contratos de duración determinada siguen resistiendo”. Frente a este estado de hecho, los jóvenes, no obstante, se mantienen positivos/as [1], ya que el 79% de ellos se declara optimista sobre su futuro profesional, es decir sustancialmente igual que la Generación 1998 (77%), en un contexto económico mucho más favorable. Es como si los jóvenes estuvieran integrando las transformaciones de la norma de empleo y ajustaran sus expectativas en consecuencia. —●

➔ Suscribete a la carta de información



DESDE 1971
Conocer mejor los vínculos formación-empleo-trabajo.
Un colectivo científico al servicio de la acción pública.

+ info y todas las obras
en www.cereq.fr



Institución pública nacional bajo la supervisión del
Ministerio de Educación y el Ministerio de Empleo.

CYE N°113 | 2019 | Documento de trabajo resultado del Convenio entre el
Centre d'études et de recherches sur les qualifications (Céreq) de Francia y el Centro
de Estudios e Investigaciones Laborales (Ceil) del Conicet, Argentina.

Director de la publicación: Florence Lefresne
Traducción: Irène Brousse / Supervisión técnica: Julio C. Neffa.
Centre d'études et de recherches sur les qualifications, 10, place de la Joliette,
CS 21321, 13567 Marseille cedex 02 T +33 04 91 13 28 28
Ceil (Conicet): Saavedra 15 P.B. - CP 1083 - Buenos Aires, Argentina.
T (5411) 4953 7651/9853 / Mail: publicaciones@ceil-conicet.gov.ar
<http://www.ceil-conicet.gov.ar> ISSN 2119-0526